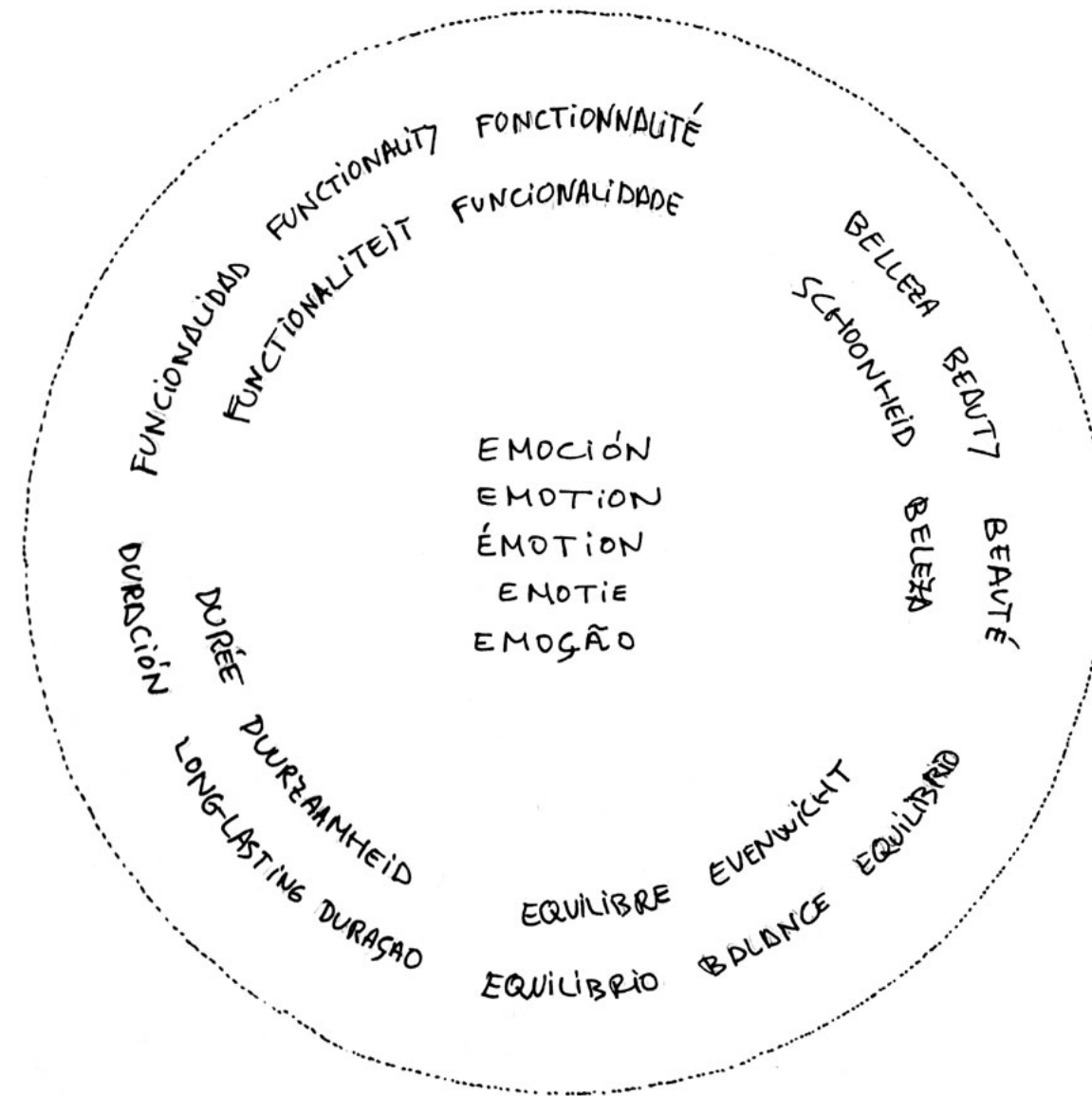


# SANTOS







## Más cocina en menos espacio

La verdadera belleza reside en la sencillez, no entendida como punto de partida, sino como resultado de un continuo proceso de reflexión y depuración. Alcanzarla implica profundizar en aspectos esenciales que, muchas veces, se pasan por alto.

Comprender que cada elemento debe sumar sin restar, ocupando justo el espacio necesario para cumplir su papel. Conseguir que nada sobre y nada se eche en falta. Asumir que lo superficial aleja de lo importante, mientras que lo preciso aporta funcionalidad, equilibrio y armonía.

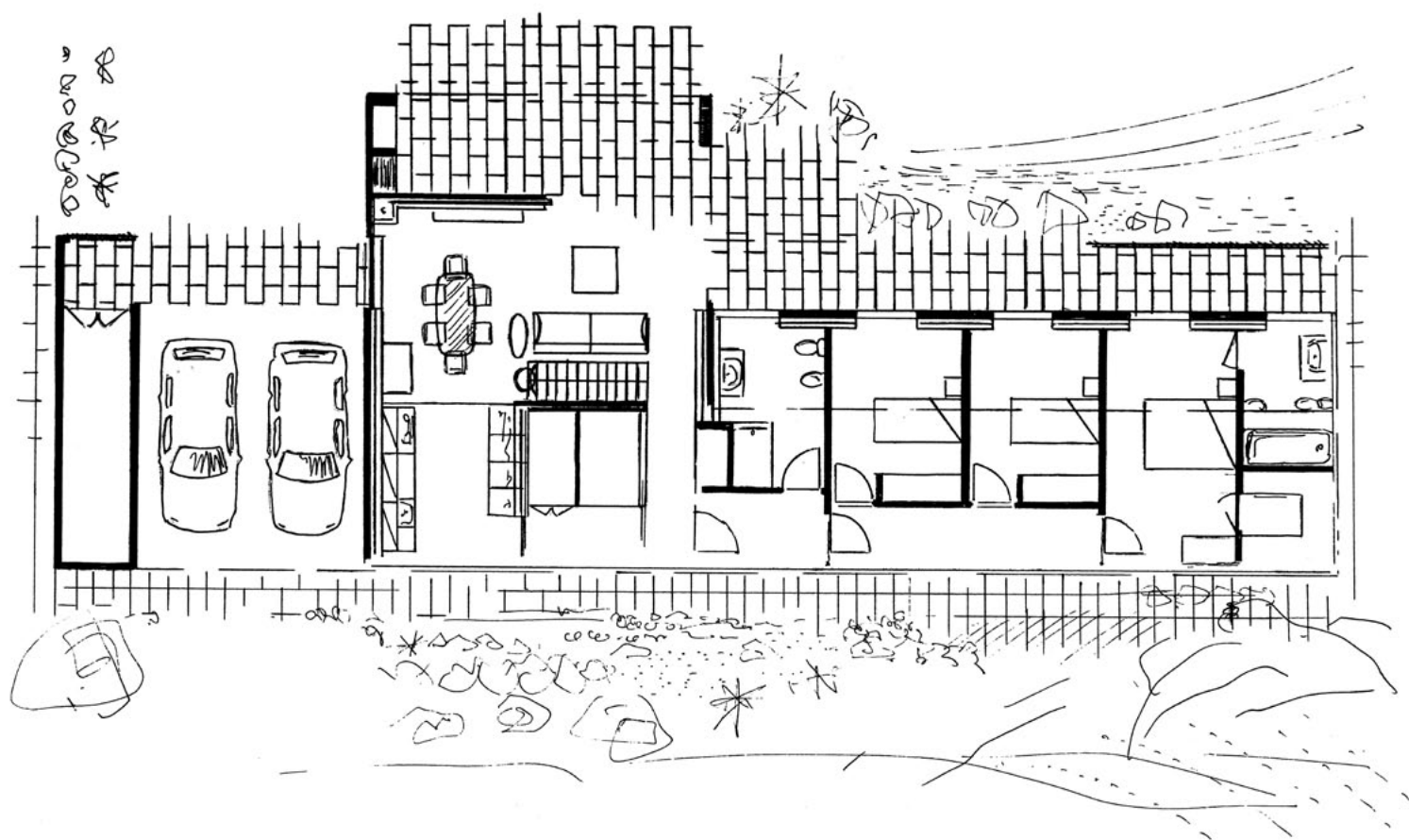
Reducir el grosor de los frentes y costados nos permite crear muebles más estilizados, ligeros y elegantes. De esta forma, sin perder capacidad ni resistencia, minimizamos su impacto en la arquitectura de la vivienda.



Muebles con frentes y costados de 13 mm de grosor.







## Convertir la cocina en el corazón de la casa

La cocina es el punto de encuentro por excelencia en el hogar. Desde siempre, las personas se han reunido a su calor para desconectar de la rutina cotidiana y mientras elaboran o disfrutan de un plato, comparten sus pensamientos, inquietudes y experiencias.

Potenciar esta naturaleza exige abrirla al resto de estancias, eliminar obstáculos que la aíslen y vincularla a la estructura de la vivienda como lo que realmente es: su corazón.

El mobiliario desempeña un rol fundamental en este sentido. Las formas puras y frentes lisos aportan sencillez. Los recursos para integrar electrodomésticos y soluciones de almacenaje aportan discreción. Los acabados, suaves y agradables, aportan una belleza que se percibe no solo a través de la vista, sino también del tacto.

En conjunto, los muebles contribuyen a transformar un simple espacio en un ambiente confortable e interactivo, logrando que la cocina recupere su lugar de privilegio en la casa.



Una puerta corredera acristalada  
separa la cocina del salón  
comedor sin restar luminosidad ni  
conexión visual.

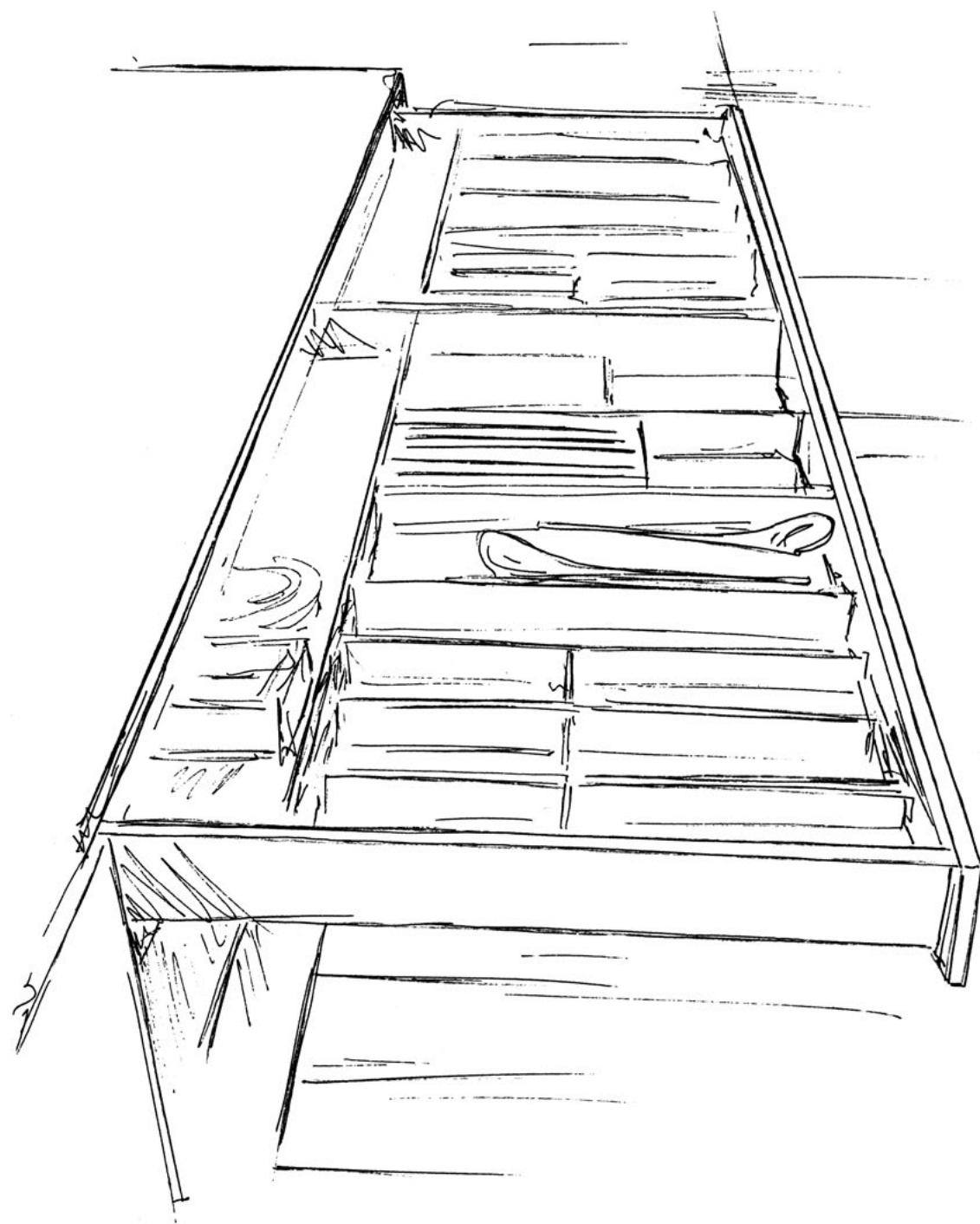




Los muebles con acabado  
supermate y antihuella  
resultan muy suaves y  
agradables al tacto.







## Belleza exterior e interior

La preocupación por la belleza no se reduce al cuidado del exterior, sino también del interior. La superficie crea una expectativa que solo se verá satisfecha si lo que se encuentra detrás funciona correctamente.

El interior de un mueble aporta belleza cuando resulta coherente con la estética del conjunto que lo integra. Pero también —y sobre todo—, cuando facilita la clasificación y localización de sus contenidos.

En la cocina, organizar no solo implica que cada elemento ocupe un determinado lugar, sino que se encuentre al alcance de la mano cuando se necesita. El diseño de nuestros interiores, partiendo del estudio de los flujos y ritmos de trabajo, supone una respuesta efectiva a esta necesidad.

Los muebles bajos, estructurados en tres niveles de cajones, facilitan la organización y localización de contenidos.





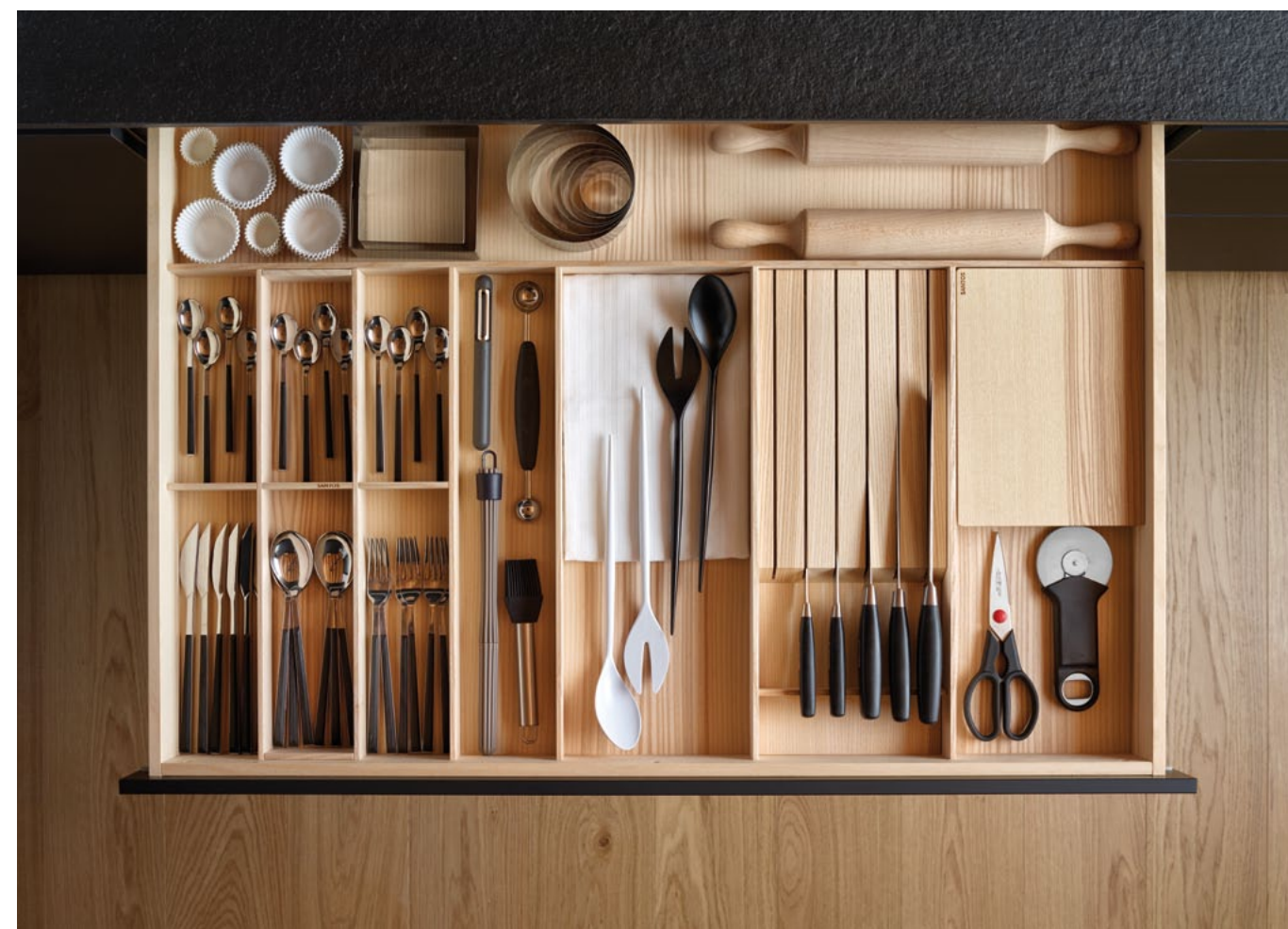


El cajón superior, realizado en madera de fresno olivo, recoge los utensilios de uso más frecuente en la cocina. Al prescindir de laterales duplicados y aprovechar el fondo como base para los accesorios, ofrece más capacidad y resulta más ligero.





Los accesorios de interior complementan los cajones, aportando orden y funcionalidad: mientras los extraíbles facilitan la limpieza del cajón, otros como el cuchillero o el especiero son intercambiables. De esta forma, pueden adaptarse a las preferencias de los usuarios.







Los cajones dobles permiten clasificar alimentos, vajilla y elementos voluminosos como ollas o sartenes. Sus laterales comparten color con el cuerpo del mueble, conformando un conjunto estéticamente uniforme.





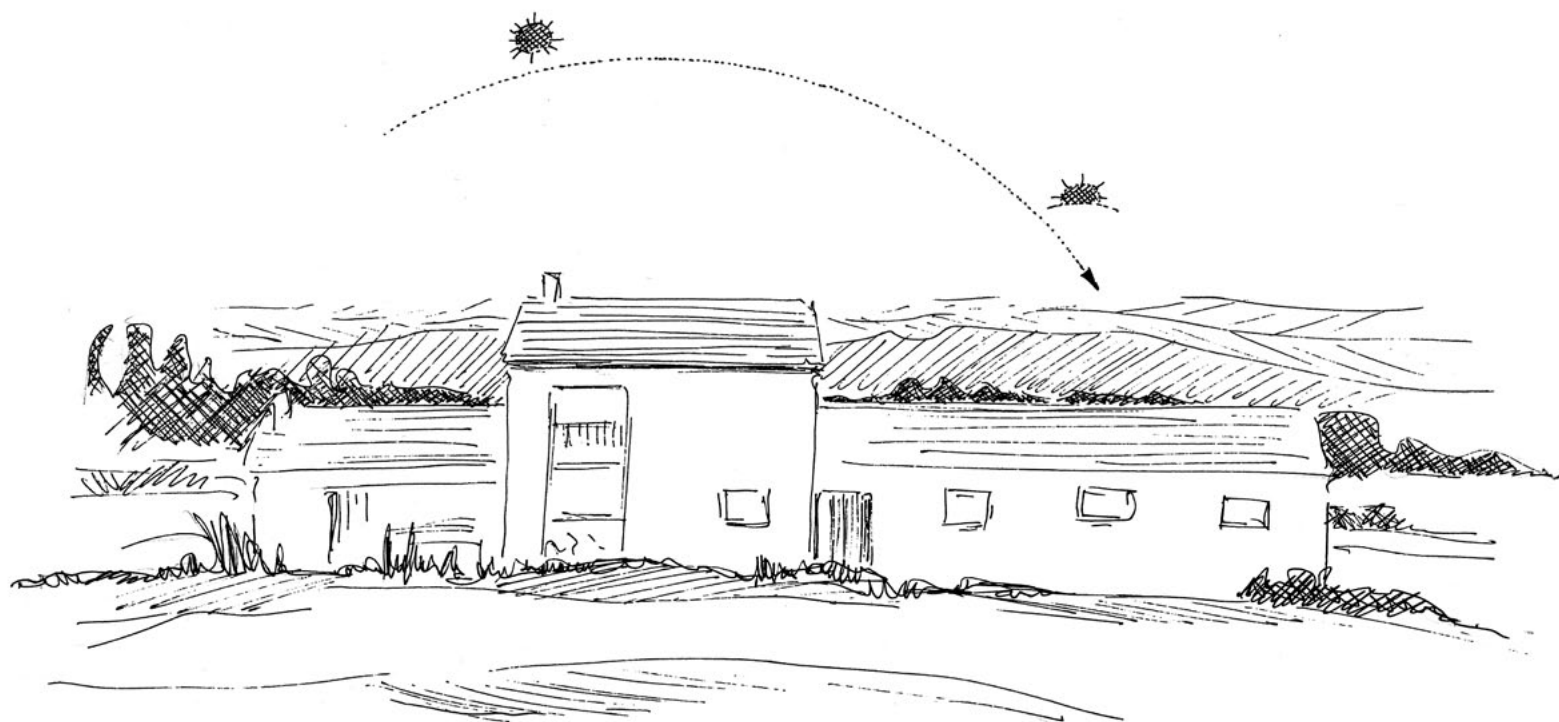
El mueble portafregadero reúne, en un espacio reducido, cubos de reciclaje y un cajón interior para guardar utensilios de limpieza.





Los cajones interiores, ubicados en la parte inferior de los armarios columna, también facilitan la organización y localización de contenidos.





## La luz, un ingrediente indispensable en la cocina

El mobiliario contribuye a convertir la luz en un ingrediente indispensable para trabajar y disfrutar con comodidad en la cocina.

Una acertada distribución de los muebles favorece su acceso y difusión por toda la estancia. Los acabados potencian o matizan su influencia, generando contrastes, espacios luminosos o ambientes más cálidos y recogidos. Las soluciones integradas de iluminación, discretas y prácticas, facilitan las tareas y actúan como luz de apoyo.

La iluminación LED, integrada en el piso inferior de los muebles altos, ofrece una luz continua, homogénea y sin deslumbramientos.

El perfil LED exclusivo de Santos, incorpora tomas de corriente y un canal para accesorios. Además, resulta totalmente personalizable mediante paneles decorativos, dotando de mayor uniformidad cromática al conjunto.





Iluminación LED integrada en los muebles altos.





Perfil con iluminación LED,  
tomas de corriente y canal para  
accesorios.





La distribución en paralelo del mobiliario favorece la entrada de luz natural a la estancia.













**SANTOS**  
[www.santos.es](http://www.santos.es)